

adiós... RICHARD J. NEUTRA

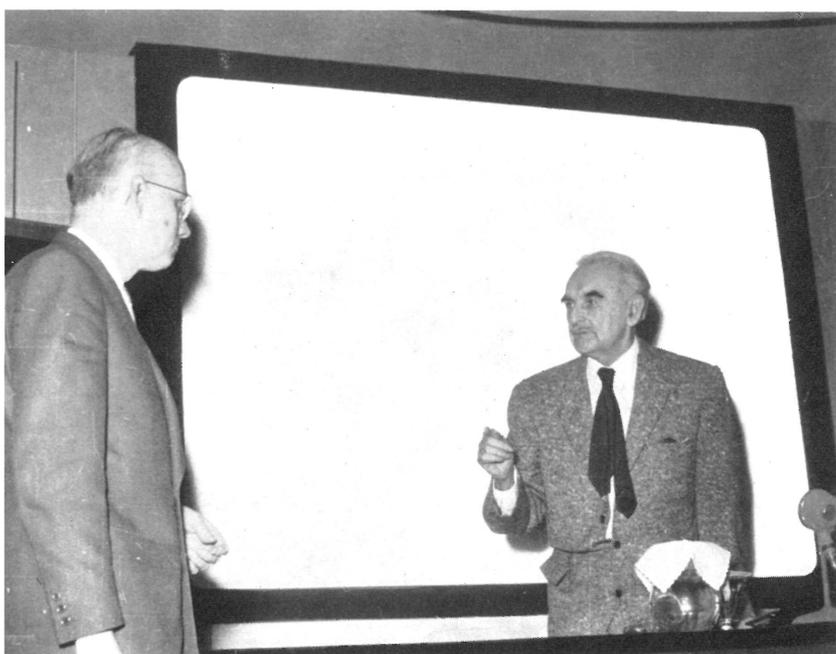
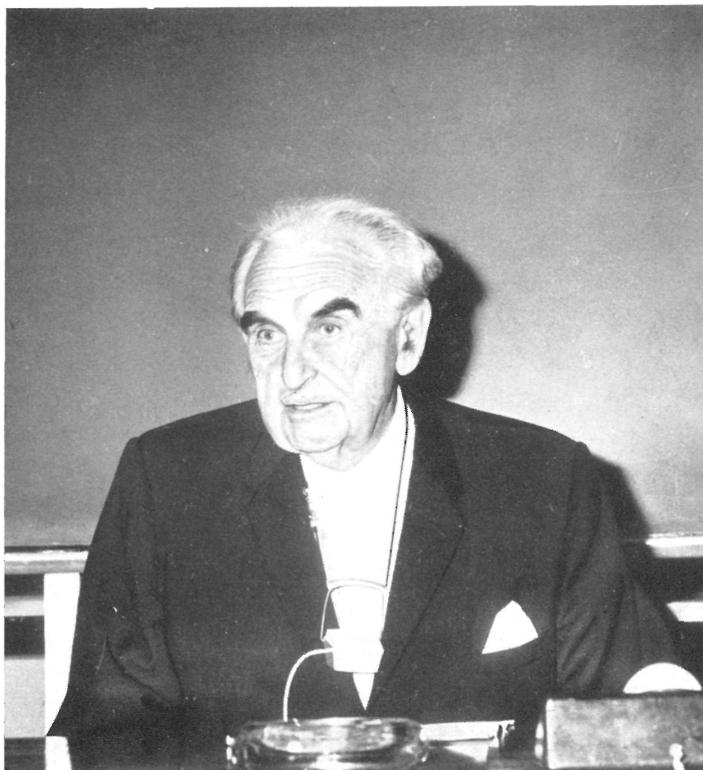
Richard J. Neutra vino a las 15 horas del miércoles de Colonia a Wuppertal para visitar a sus clientes Günter Pescher y Dr. Wilhelm Kemper. El arquitecto de Wuppertal Ing. Dipl. Gert Offermann, que llevó la dirección de las obras de estas dos casas de Neutra y que siempre estaba con él cuando el gran anciano paraba en Wuppertal, manifestó: "Nunca se le cogía en un fallo. Cuando nosotros los más jóvenes que él colgábamos agotados de las cuerdas, entonces echaba chispas, discutía, gesticulaba y era activo y despierto."

Neutra y su esposa dormían en la casa de Pescher. A primera hora de la tarde del jueves recorrió Neutra los pocos cientos de metros hasta la casa del Dr. Kemper en el Dornier Weg. Allí ya le esperaba el fotógrafo de la WR Reiner Haldenwang. Las fotografías que tomó serían las últimas de Richard Neutra.

Por la tarde, a eso de las 19,30 horas, estaban el Dr. Kemper y el arquitecto Offermann en la cocina de la casa de Kemper. El dueño de la casa quería sacar en aquel momento unos cubitos de hielo del frigorífico para un whisky. Entonces entró Neutra y dijo a Offermann: "Offermann, vamos a regresar a la casa de Pescher. Me siento mal".

Cayó antes de que se le pudiera poner una silla. Una almohada que se trajo fue colocada bajo su cabeza. Pero toda ayuda llegó demasiado tarde. Richard J. Neutra había muerto.

Reseña de prensa. Wuppertal,
18 abril de 1970.



No es este el momento oportuno para tratar de presentarles a R. J. Neutra; no sólo porque no necesita de presentación para nuestros lectores, ya que fue fecundo colaborador de este Instituto, en conferencias, coloquios, monografías, artículos... sino también porque en estos momentos en que nos embarga la profunda emoción de su pérdida, no creemos necesari-

rio el volver la cabeza para asomarnos a su pasado, que es ya historia. Sólo queremos decir un adiós a un amigo, un adiós preñado de tristeza, porque se fue, pero también de admiración y alegría, por haber tenido la feliz oportunidad de conocerle y de convivir con él horas de imborrable recuerdo. Un adiós a la persona, al genio, al hombre... y a la par el firme convencimiento de que ello no significa el fin de su obra, sino el principio de afirmación y apertura de todas sus teorías. Porque según sus propias palabras: "La arquitectura no tiene por meta el jugar con formas, colores, espacios, estructuras o materiales... El hombre es la medida y el patrón de todas las cosas; no hay ningún **material** más importante que el material humano..." un material, que aún después de muerto es capaz de seguir vivo en nuestra mente, haciéndonos que su recuerdo del ayer nos inspire nuestra actuación del futuro. Descanse en paz el hombre, y viva su recuerdo como fructífera semilla para llegar a alcanzar ese mundo "neutraniano" del triunfo espectacular de un nuevo y renovado HUMANISMO.

